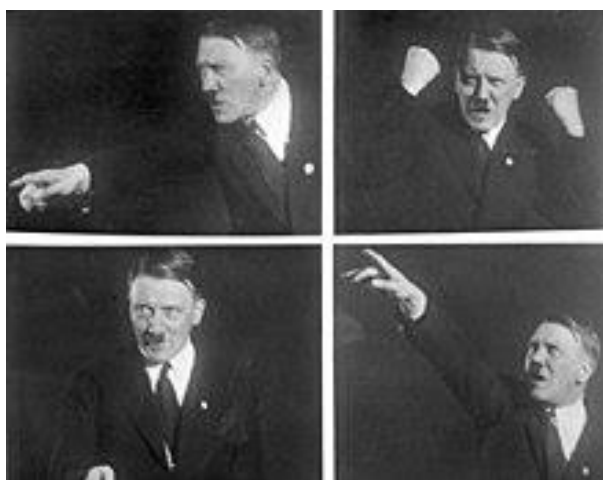




DOCUMENTO 1

“Si lo que nos proponemos es que, por lo menos durante una generación Alemania no pueda adquirir siquiera una mediana prosperidad; si creemos que todos nuestros recientes aliados son ángeles puros y todos nuestros recientes enemigos, alemanes, austríacos, húngaros y los demás son hijos de del demonio; si deseamos que, año tras año, Alemania sea empobrecida y sus hijos se mueran de hambre y enfermen, y que esté rodeada de enemigos, entonces rechazamos todas las proposiciones generosas, y particularmente las que puedan ayudar a Alemania a recuperar una parte de su antigua prosperidad material. (...). Si tal modo de estimar a las naciones y las relaciones de unas con otras fuera adoptado por las democracias de la Europa occidental, entonces, ¡que el Cielo nos salve a todos! Si nosotros aspiramos deliberadamente al empobrecimiento de la Europa central, la venganza, no dudo en predecirlo, no tardará.”

DOCUMENTO 2



El documento 1 no es otra cosa que el famoso texto que John Maynard Keynes escribió en 1919 y que tenía por título Consecuencias económicas de la paz, haciendo referencia a la Paz de Versalles con la que habían puesto fin a la Primera Guerra Mundial. El documento 2 es una secuencia de fotografías que le hicieron a Hitler, el líder del partido Nazi, durante un discurso.

En este caso, el orden es tal cual aparece ya que estas fotografías fueron tomadas a lo largo del año 1930. Ambos documentos se enmarcan en el período de entreguerras, entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, con la dura derrota de Alemania por parte de la Triple Entente y tras la crisis del 29 que afectó a todas las economías capitalistas y, especialmente, a la alemana, que estaba más expuesta y menos protegida por su dependencia del capital estadounidense.

La relación entre ambos documentos es sencilla: Keynes, recién firmados los acuerdos de Versalles interpreta que más que un acuerdo de paz, aquello es una venganza que, sobre todo los franceses, se toman contra su enemigo natural y tradicional: Alemania. El economista británico entiende que en lugar de buscar una solución pactada que permitiera una salida de la crisis de forma pacífica y natural, lo que se hace es poner las bases del odio hacia los países de la Triple Entente y hacia los sistemas democráticos. El ascenso del partido Nazi liderado por Hitler no hace más que confirmar este extremo ya que en sus discursos, además del antisemitismo, Hitler bramaba contra las democracias parlamentarias, a las que acusaba de la desastrosa situación económica vivida por Alemania a lo largo de los años 20.

Finalmente, el triunfo de Hitler y su ascenso al poder supuso la época más negra de nuestra historia contemporánea, provocando el inicio de la Segunda Guerra Mundial y sus más de 60 millones de muertos.